



Capítulo 507: En el Centro de Atención



El Maestro Jet permaneció en silencio por un segundo, luego preguntó con calma:

"¿Estás seguro? Este lugar ha sido barrido varias veces antes de que llegáramos".

Sunny asintió.

"Él está aquí. Bajo tierra".

Miró hacia abajo, su rostro se volvió sombrío lentamente.

"... Bueno, supongo que deberíamos ir a saludarnos.

Sunny asintió y dio un paso hacia la puerta de la pequeña oficina. Sin embargo, ella lo detuvo de repente.

—Espera.

Él la miró con un poco de confusión.

—¿Sí?

Master Jet vaciló unos momentos. Había una expresión complicada en su rostro. Por último, dijo:

"Hay muy pocas personas con un Aspecto de afinidad en la sombra en el mundo, y aún menos que frecuentan lugares como este".

Sunny frunció el ceño.

—¿Qué quieres decir?

Ella lo miró sombríamente.

"Estoy diciendo que podría conocer a este tipo. De hecho, cuando me enteré de que había un incidente en el Matadero, ya tenía una sospecha de quién era el responsable".

Parpadeó un par de veces.

—¿Conoces al asesino?

Master Jet se encogió de hombros.

"Hay cientos de miles de Despiertos en el mundo. Parece un gran número, pero en realidad no lo es. Si vives lo suficiente, tarde o temprano, sabrás de todos los que vale la pena conocer... Más o menos. Es un mundo pequeño".





Hizo una pausa por un momento y luego agregó:

"El punto es que, si estoy en lo cierto, entonces esto será peligroso. Este tipo no es alguien que haya pasado toda su vida detrás de una muralla de la Ciudadela. Lo es... era el verdadero negocio. Un especialista".

Sunny echó un vistazo a los cinco Hollows y luego frunció el ceño ligeramente.

"Un especialista... ¡Qué palabra tan peculiar!

Pero comprendió lo que el Maestro Jet había querido decir. La mayoría de los Despertados fueron empujados al Hechizo y trataron desesperadamente de sobrevivir, esforzándose por volver a una apariencia de vida normal. Una cantidad mucho menor, por la razón que sea, abrazó su nueva realidad de pesadilla y se adaptó a ella... incluso prosperó en él. Moldearon sus vidas para adaptarse al desafío mortal del Hechizo de Pesadilla, y no al revés.

Al fin y al cabo, Sunny era uno de estos especialistas. "Si él es un especialista, ¿cómo sucedió este lío?"

La Maestra Jet negó con la cabeza.

"¿Quiénes crees que son los Despiertos más comprometidos? ¿Personas que pasaron el menor tiempo posible en el Reino de los Sueños y luego regresan a sus vidas reales? No, es gente como nosotros, los profesionales".

Lo pensó un poco, y luego dijo confundido:

"No lo entiendo... Incluso si es un luchador experimentado, ¿y qué? Eres un Ascendido. Seguramente, tratar con él será fácil".

La Maestra Jet negó con la cabeza.

—Nada es fácil, Sunny. Esa es una mentalidad que hará que te maten. No importa lo poderoso que seas, un error es todo lo que se necesita. La potencia bruta no siempre decide el resultado de la pelea. Ya deberías saberlo... cada Aspecto tiene un Defecto, y cada poder tiene un contador. Así que mantén la guardia alta".

Sunny tuvo que estar de acuerdo en que tenía razón. Su propia experiencia sirvió como la prueba perfecta. Harus había muerto por su mano porque el Aspecto de Sunny era un contraataque perfecto a su formidable Habilidad, y Caster había sido deshecho por su Defecto.

Permaneció en silencio unos momentos, y luego dijo:

"Cuando nos enfrentemos a este tipo, presta atención a tu sombra. No dejes que se acerque a él".

El Maestro Jet frunció el ceño y luego asintió con la cabeza.





Juntos, regresaron al salón de baile y luego encontraron otra puerta de metal pesado. Detrás de él, una estrecha escalera conducía más abajo, a la arena subterránea.

La arena en sí era más grande de lo que Sunny había imaginado, y se parecía más a un lujoso teatro que a un foso de combate. Las filas de asientos estaban amuebladas con terciopelo rojo, y había palcos privados para los visitantes más adinerados. La arena en sí se asemejaba a un escenario y estaba rodeada por una barrera protectora hecha de aleación transparente.

Todo el espacio estaba escasamente iluminado, con sombras profundas que anidaban entre las zonas de luz. Aun así, se podía ver más o menos todo.

El maestro Jet estudió el interior de la arena y luego dijo en voz baja:

"No hay nadie aquí".

Sunny se demoró un momento, luego se acercó a un panel de control escondido en una de las cajas y movió varios interruptores.

Un momento después, brillantes focos se encendieron en el techo, inundando la arena con un resplandor brillante. La ola de luz ahuyentó las sombras y, de repente, se pudo ver la figura de un hombre en el centro del escenario, sentado en el suelo con la cara enterrada entre las manos. Antes, ese lugar parecía estar completamente vacío.

El hombre hizo una mueca y luego levantó la cabeza para mirar las luces con una expresión oscura. Una voz ronca resonó en el silencio del teatro subterráneo:

"Bastardos... ¿Por qué no pueden vivir conmigo solo...?"

El asesino tenía unos treinta años, rostro demacrado y sin afeitar y ojos inyectados en sangre. Había varios paquetes de estimulantes usados tirados en el suelo a su alrededor, así como fragmentos de una botella de licor rota.

Su ropa, manos y rostro estaban cubiertos de sangre, pero al hombre no pareció importarle.

Bloqueando la luz con una mano, bajó la mirada y la enfocó lentamente en Master Jet y Sunny.

Una pizca de reconocimiento apareció lentamente en sus ojos, que luego fue reemplazada por desprecio.

"... ¿Eres tú, Soul Reaper? Infierno... ¿Enviaron a la perra de ataque ella misma detrás de mí? ¡Ja! ¡Qué honor...!"

Sunny suspiró para sus adentros.





¿Qué pasaba con la gente y con llamar perros a los demás? Realmente no lo entendió. Los perros eran criaturas maravillosas, por lo que él sabía. Por supuesto, solo los ricos podían permitirse tener uno. Los perros eran el mejor amigo del hombre rico...

Jet dio un paso adelante, atravesando al hombre con una mirada fría, fría. El asesino se estremeció.

– Hola, Kurt. Mucho tiempo sin vernos".

Después de escuchar su voz, el hombre llamado Kurt de repente sonrió.

"Sí... mucho tiempo, de hecho. Últimamente te has llenado de ti mismo, ¿verdad, Jet? Es curioso que una perrita faldera del gobierno como tú encuentre por debajo de sí misma asociarse con personas honradas como yo. En el pasado, al menos sabías cómo mostrar respeto, perra".

Ignorando su insulto, ella también sonrió.

"... ¿Entiendes siquiera lo que has hecho, Kurt?

La sonrisa desapareció de su rostro. Mientras Sunny y Jet caminaban lentamente hacia la arena, él apartó la mirada furtivamente.

"¿Qué, ese lío de arriba? Ah... Mierda, ¿a quién le importa? De todos modos, no eran más que ganado. Los mundanos solo existen para producir más de nosotros, ¿verdad? Entonces, ¿cuál es el problema?"

Los ojos de Sunny se crisparon.

– Es un verdadero bastardo, ¿verdad?

Master Jet, mientras tanto, dejó de sonreír.

"... Y quién, Kurt. Y cuidado".

De repente se echó a reír.

"Espera... Espera, ¿estás hablando en serio? ¿De verdad vas a hacer todo? ¿Voy a ver el desfile completo? ¡Joder, eso es divertidísimo!"

De repente, una expresión fea apareció en su rostro.

—¿Has olvidado quién eres, Jet? Dioses, ¿convertirte en Maestro te dio una cabeza tan grande? Vamos... todos sabemos para quién trabajas y para quién trabajo yo. Seguirás siendo un Maestro cuando yo sea un Santo, moza.

Miró a Sunny y luego añadió en tono burlón:

"Mira, incluso tuviste que traer a un niño para que te ayudara. Supongo que ningún adulto está dispuesto a que tu hedor les caiga en ellos".





Entonces, Kurt se puso un poco serio y miró a Jet oscuramente, sombras profundas se acumulaban lentamente a su alrededor.

"Mira... Entiendo. La cagué. Así que vamos a tenerlo. Dame una palmada en la mano, sigue tu camino feliz, ¿de acuerdo? Estoy teniendo un día muy duro tal y como está... Todos sabemos que, de todos modos, no te atreverás a hacer más".

La maestra Jet inclinó un poco la cabeza y luego dijo divertida:

—Ah, pero ahí es donde te equivocas, Kurt. Me atrevo. Sí, los dos sabemos para quién trabajo y para quién trabaja tu lamentable culo. Pero, la cosa es... Me importa un bledo".

Ella soltó una risita y extendió una mano, como si estuviera lista para invocar su arma.

Kurt volvió a reír. Esta vez, sin embargo, su risa era un poco desesperada.

Luego, miró hacia abajo y susurró:

—Ah, bueno. De todos modos, no es que importe. Conoces la escala de Obel, ¿por qué molestarse? Nada cambiará..."

Permaneció quieto por un momento, y de repente explotó de movimiento.

... Después de eso, todo sucedió muy rápido.

